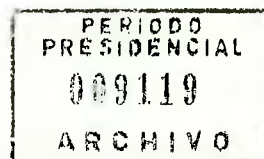




PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

Santiago, Marzo 24 de 1983



Señor
Dn. Patricio Aylwin Azócar
Presidente de la República de Chile
Palacio de la Moneda
Presente

Muy respetado señor Presidente y muy querido amigo:

Pasando sobre las barreras protocolares que podrían frenar mi entusiasmo, me atrevo a tomarle un poco de su tiempo, compartiéndole mi experiencia de los frutos pedagógicos de sus reflexiones, en la entrevista que usted concedió en su casa, el Sábado 20 recién pasado, dentro del programa especial de la televisión nacional, dedicado a Santa Teresita de Los Andes.

Por vocación personal estoy dedicando mi vida profesional a ser más que maestro, un evangelizador de la juventud, en mis cursos en la Pontificia Universidad Católica de Chile, en sus Campus "El Comendador" y "San Joaquín".

Sus respuestas a la difícil pregunta de cómo ha intervenido su fe en sus altas responsabilidades políticas, en que nos demostró la vigencia práctica que para usted tienen las enseñanzas evangélicas, ya me ha ayudado a motivar entre mis alumnos y colegas profesionales, el desafío de que es posible ser "cristiano" antes que ser "profesional", cualquiera sea la relevancia del servicio que pretendamos entregar a nuestra sociedad.

Doy gracias a Dios porque en su inmensa bondad con Chile, nos haya permitido tener una Santa propia, pero además mi agradecimiento es aún mayor, por habernos favorecido con un Presidente de la República tan sincera como modestamente cristiano.

Gracias señor Presidente por habernos mostrado a través de esta familiar entrevista de televisión, valores y principios evangélicos que hoy escasean en nuestro acontecer político, y hasta en nuestra vida universitaria.

Con mucho respeto y admiración, su amigo de siempre;

IGNACIO SANTA MARIA SANTA CRUZ
Profesor Titular de Urbanismo
Presidente de la Asociación de Académicos A.G.
Pontificia Universidad Católica de Chile.

83/6371

